

## **San Martín de Braga (hacia el 572) lucha por erradicar los resabios de las poblaciones hispánicas**

Por otra parte, ¿qué puede dolorosamente decirse de aquel error tan craso, de que celebren los días de las polillas y de los ratones y, si está permitido decirlo, de que el hombre cristiano venere como a un dios a ratones y polillas? Creen que si no se les ofrece, para salvaguardar del tonel o de la arquita, pan o paño, no respetarán de ninguna manera nada de lo que encuentran en pago de los obsequios que se les han tributado. Pero el pobre hombre no tiene motivo para forjarse estas prefiguraciones como si creyera que si en el comienzo del año está satisfecho y feliz con todas las cosas, le iba a ocurrir igualmente a lo largo del año entero. Todas estas observancias de los paganos se sacan de entre los inventos de los demonios. Pero ¡ay de aquel hombre que no haya tenido a Dios propicio y que no haya conseguido de él la saciedad de pan y la seguridad de vida! Resulta que practicáis estos inútiles actos supersticiosos ocultamente o en público y no dejáis nunca de hacer sacrificios a los demonios. ¿Y por qué no os conceden estar siempre satisfechos, seguros y felices? ¿Por qué cuando habéis irritado a Dios los inútiles sacrificios no os protegen de la langosta, del ratón y de otras muchas tribulaciones que Dios airado os envía?

(Martín de Braga, *Sermón contra las supersticiones rurales*, ed. de R. Jove Clols, El Albir, p. 33, Barcelona, 1981.)

Mitre Fernández, Emilio. *Textos y documentos de época medieval. (Análisis y comentario)*. 2. ed. rev. Barcelona, Ariel, 1998, p. 49